

## La “Canción de Nerea” de Gaspar Gil Polo

NEREA FERNÁNDEZ PÉREZ

Facultade de Humanidades  
Universidade de Santiago de Compostela

El autor de este texto, Gaspar Gil Polo, nació en Valencia en 1540 y se sospecha que murió en Barcelona en el año 84 de esa centuria. Escritor y jurista, nació en el seno de una familia acomodada e inclinada al ejercicio de la abogacía. Estudió las leyes y ejerció como notario en la capital del Turia. Socialmente se relacionó con la más rancia nobleza (no en vano su obra *Diana enamorada* está dedicada Jerónima de Castro y Bolea, esposa del vicescanciller de los reinos de la Corona de Aragón) y participó en reuniones literarias que le granjearon el afecto de los escritores de su tiempo; a ellos rinde homenaje en *Canto de Turia*. Se casó con Isabel Gil Polo hacia el año 1565 y tuvo ocho hijos. Tenía buenas relaciones con la corona lo cual le supuso una confianza por parte del rey que le favoreció para nombramientos posteriores. Además de algunos poemas sueltos, su obra se reduce a esa *Diana enamorada* publicada en 1564, considerada como una magnífica continuación de la *Diana* de Montemayor.

El poema *Canción de Nerea* está recogido en el libro tercero de la *Diana enamorada* y recibe su nombre atendiendo a la historia de las hijas de Nereo, un dios del mar dentro de la mitología griega. El canto de la hermosa doncella servía para llorar amargamente las desventuras de un Licio enamorado.

Atendiendo a la estructura de las canciones de Gil Polo, este texto nos acerca a una estancia compuesta por treinta y cuatro estrofas a lo largo de las cuales se describe el personaje de Galatea, una moza que desdeña el dolor que le causa a su enamorado, Licio. Ambos son protagonistas de una historia de amor en la que el enamorado le canta a su dama suplicándole que atienda a sus lamentos y penas de amor, intentando que la joven le preste atención y se fije en él. Así pues, el tema de esta canción sería, como en toda novela pastoril, el amor (o más bien el desamor) que existe entre estos dos personajes.

Los versos que componen este poema son octosílabos en los que riman el primero, el tercero y el cuarto de cada estrofa entre sí, al igual que lo hacen el segundo y el quinto, con lo cual nos quedaría un esquema como el que sigue: 8a 8b 8a 8a 8b / 8c 8d 8c 8c 8d / 8e 8f 8e 8e 8f y así sucesivamente hasta completar el conjunto de las treinta y cuatro estrofas que conforman esta canción. La estructura interna que acabamos de describir se utiliza siguiendo los patrones heredados de Italia popularizados por Dante y Petrarca.

A nivel argumental, los protagonistas de esta canción son Galatea y Licio. Este intenta, sin mucho éxito, conseguir que Galatea se fije en él, pero ella “desdeñosa”, ignora las atenciones del joven mostrándose ante él “alegre y bulliciosa” sin importarle el dolor que a él le producía su comportamiento.

El encabalgamiento presente en la segunda estrofa y tercera estrofa de forma más pronunciada, aunque es una figura utilizada a lo largo de toda la composición y aparece en otras ocasiones como: “Contento de su pulida zagala”.

La anáfora será protagonista en la cuarta estrofa, mientras que la metáfora se hará presente con comparaciones como “ninfa hermosa” para referirse a Galatea.

El hipérbaton será utilizado en alguna ocasión con el objetivo de otorgar más énfasis al sentimiento de Licio:

“No te vea jugar con el mar horrendo y aunque más placer te sea huye del mar Galatea como estás de Licio huyendo.”

“en verte regocijada celos me hacen acordar”

“vocativos ninfa preciada”

El epíteto aparecerá en dos ocasiones más, exacerbando el significado de los sustantivos destacados:

“triste cuidado”

“seca ribera”

“dulces concentos”

“espantoso estruendo”,

“bravosos vientos”

“soberbios movimientos”

En una composición en la que resalta por encima de todo el sentimiento del enamorado como es el caso que nos ocupa, otras figuras como la personificación se presentan imprescindibles:

“amor sabe desde que me hirió”.

En representación, en cierto modo, de las posiciones dispares de un protagonista y otro se utiliza también la antítesis en ocasiones como:

“tormento.... Contento”

“Tu peligroso cuidado”

Por último, puesto que uno de los objetivos de la voz lírica es mostrar cómo de perfecta es la pastora a la que dedica sus letras, esta se vale de la enumeración para presentar sus múltiples virtudes y las del paisaje que los rodea:

“Marina fiera, enroscada y escamosa”

En cuanto al léxico destacamos el campo semántico de los dioses de la mitología griega, los cuales utiliza Polo de manera recurrente a lo largo de la canción tales como: Cupido, Europa, Neptuno, e incluso la misma dama a la que se dirige el enamorado en sus súplicas: Galatea. Es relevante también utilización de los verbos en segunda persona de imperativo con los que la voz lírica se dirige a “Nerea” dándole las pautas para actuar conforme a sus actitudes y deseos. A ella la llama ninfa, Galatea; pretende situarla en una naturaleza rica en fauna, pero sobre todo en flora, en la que abundan “campo y ribera” además de nombrar impetuosamente diferentes localizaciones cercanas al mar, fuentes, ríos y todo ello se muestra como figura capital dentro de las novelas pastoriles y que se puede describir como el archiconocido *locus amoenus*. Por ello, la descripción

cuidada del espacio en el que se desarrolla la acción entre los dos enamorados responde a las características principales de ese recurso retórico.

Centrándonos ahora en alusiones y tópicos de la mitología, especialmente nos hemos de centrar en el amor que aparece con las siguientes referencias: Amor y Cupido. Este es el más representativo, puesto que se alude aquí a la fuerza del amor, de un pastor que no se da fácilmente por vencido ante la indiferencia de su enamorada. Dentro de estas alusiones míticas destacaremos también la dirigida a Galatea y a las ninfas en varias ocasiones, en una bella historia que, aunque hace sufrir a Licio no está desprovista de un bonito sentimiento de afecto.

Si nos fijamos ahora en la estructura interna, podemos dividir este poema en tres partes: la introducción abarcaría las seis primeras estrofas. En ella se nos presentan a los personajes, así como su situación personal y el espacio en el que transcurre la acción. Además, se describe la actitud de uno y otro. El nudo conformaría la canción en sí que Licio le dedica a Galatea y que abarcaría desde la estrofa siete a la treinta y dos; a lo largo de todo este fragmento Licio realiza un canto en el que anima e interpela a la joven a dejar de martirizarlo y dejarse querer finalmente. La conclusión englobaría así las dos últimas estrofas en las que se concluye que, pese a todos los esfuerzos del muchacho, su amada se mantenía indiferente y él continuaba sufriendo.

Finalmente, y a modo de conclusión, hemos de destacar que la historia que Gil Polo nos expone en este poema sirve como ejemplo excepcional de las principales características de la novela pastoril tratadas estas con el mayor cuidado y estudio formal y estilístico; no en vano la obra del autor es considerada por muchos como una de las mejores de la literatura española después del universal *Quijote*. La popularidad de la obra y del autor que nos ocupa fue extraordinaria: fue traducida al francés, al alemán y al inglés; e incluso se hizo una versión en latín.



Emily BALIVET, *La nereida* (2010).